UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL

Monografía Licenciatura en Trabajo Social

Incidencia del Trabajo Social en los jóvenes deportistas del Club Nacional de Fútbol: una perspectiva crítica y deportiva de la profesión

Juan José Silvotti Barcelo
Tutora: Dra. Laura Paulo Bevilacqua

2025

Montevideo, Uruguay

Página de aprobación

Autor	**Juan José Silvotti**
Tutora	**Dra. Laura Paulo Bevilacqua**
Tribunal	
Fecha	
Clasificación	

Agradecimientos

Fue un proceso muy largo. Bastante tedioso por momentos, pero sin su apoyo incondicional no lo hubiese logrado. Mamá, papá y Belén, no hay palabras válidas que expresen lo que siento para manifestar el agradecimiento que les debo. Respetaron mis tiempos sin condiciones, apoyaron sin dudarlo (tal vez sí) y siempre estuvieron presentes. Es imposible resumir en un conjunto de palabras el amor que recibí de ustedes para hacer este camino. Esto es de ustedes también.

Lo mismo me pasa contigo Lucia, gracias por ser parte en este proceso y por estar dispuesta a colaborar conmigo en esta última etapa, mi segunda tutora. Fue divertido y emocionante que quieras compartirlo conmigo.

Laura Paulo agradecerte infinitamente por la libertad de ser y hacer. Me diste la posibilidad de volar y explorar en lo que quería, pero más allá de eso, creo que debes ser de las pocas docentes que además de enseñar, tienen la humildad necesaria para dejarse enseñar por el estudiante. No limitas al Trabajo Social a los temas clásicos y das la oportunidad de indagarlo y problematizarlo y en simultáneo, ir aprendiendo con el estudiante sobre la marcha. ¡Gracias!

Resumen

La intervención del Trabajo Social en el ámbito deportivo, especialmente en el fútbol juvenil, desempeña un rol clave en el desarrollo integral de los jóvenes atletas. Esta investigación analiza cómo las acciones del Trabajo Social inciden en la vida de futbolistas de entre 13 y 17 años del Club Nacional de Fútbol. Se busca comprender de qué manera el acompañamiento profesional influye en la educación, la permanencia en el sistema educativo y la construcción de proyectos de vida de los jóvenes jugadores. Entre los principales hallazgos, se destaca que la intervención del Trabajo Social contribuye significativamente a la contención y orientación de los deportistas, especialmente en su desarrollo educativo y personal. Sin embargo, se identifican diferencias en las exigencias académicas y en las oportunidades entre los futbolistas que residen en la institución y aquellos que no, lo que evidencia desigualdades en las condiciones de formación. Asimismo, se observa que las redes de apoyo, tanto familiares como institucionales, desempeñan un papel central en la continuidad educativa y en la adaptación de los jóvenes a las exigencias del fútbol formativo. A partir de estos resultados, se reflexiona sobre la necesidad de fortalecer estrategias de acompañamiento que garanticen el derecho a la educación de todos los futbolistas, promoviendo un modelo de formación integral que contemple no solo el rendimiento deportivo, sino también el desarrollo personal y académico de los jóvenes.

Palabras clave: Trabajo Social, fútbol juvenil, educación, formación integral, redes de apoyo

Abstract

The intervention of Social Work in the field of sport, especially in youth football, plays a key role in the integral development of young athletes. This research analyses how the actions of Social Work have an impact on the lives of football players between 13 and 17 years of age from the National Football Club. The aim is to understand how professional accompaniment influences education, permanence in the educational system and the construction of life projects for young players. Among the main findings, it is highlighted that the intervention of Social Work contributes significantly to the containment and guidance of athletes, especially in their educational and personal development. However, differences in academic requirements and opportunities are identified between football

players who live in the institution and those who do not, which shows inequalities in training conditions. It is also observed that support networks, both family and institutional, play a central role in the continuity of education and in the adaptation of young people to the demands of training football. Based on these results, we reflect on the need to strengthen accompaniment strategies that guarantee the right to education for all football players, promoting a comprehensive training model that takes into account not only sporting performance, but also the personal and academic development of young people.

Keywords: Social work, youth football, education, holistic training, support networks

Tabla de contenido

Introducción 6

CAPÍTULO 1: Conceptualizaciones teóricas 8

1.1 Interdisciplina en la intervención 8

1.2 Derecho a la educación 10

1.3 Desvinculación educativa 12

1.4 Juventud 14

CAPÍTULO 2: Lo que se ha dicho y escrito 17

CAPÍTULO 3: Fútbol, sueños y desafíos 23

3.1 Él fútbol y su influencia en el Uruguay 23

3.2 Normativa Internacional sobre Fútbol y Juventud 24

3.4 Otros riesgos de los juveniles 27

3.4 El recorrido hacia la cima: de juvenil a jugador de la Primera División de Nacional 29

CAPÍTULO 4: El rol del Trabajo Social en Nacional: acompañamiento integral y formación más allá del fútbol 33

4.1 Estrategias de intervención para el bienestar y el desarrollo integral de los futbolistas juveniles 33

4.2 La interdisciplina en el acompañamiento de los futbolistas juveniles: articulación y trabajo en equipo 35

4.3 El Trabajo Social y su impacto en el acceso y continuidad educativa de los jóvenes futbolistas en el Club 37

4.4 Juventud y Trabajo Social: Acompañamiento Integral en el Desarrollo de los Futbolistas Juveniles en el Club Nacional de Fútbol 40

Conclusiones 42

Referencias bibliográficas 43

Introducción

El presente trabajo de investigación se enmarca en la Monografía Final de Grado de la Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República (UdelaR). La investigación tiene como eje central el análisis de la incidencia del Trabajo Social en el desarrollo integral de los futbolistas juveniles del Club Nacional de Fútbol, abordando los desafíos que enfrentan y el impacto de la intervención profesional en su formación deportiva y personal.

El fútbol es el deporte de mayor relevancia en Uruguay, con un fuerte impacto social y cultural. Según un estudio realizado en 2018 por las Facultades de Ciencias Sociales y Psicología de la UdelaR, en convenio con la Asociación Uruguaya de Fútbol (AUF), "el fútbol es más importante que la política en la sociedad uruguaya, donde el 44% de la población expresa que este deporte es muy o bastante importante en sus vidas, mientras que la política lo es para el 40%" (Arocena et al, 2018). Además, Uruguay es uno de los principales exportadores de futbolistas en relación con su población, aunque sólo un pequeño porcentaje de jóvenes alcanza el profesionalismo en la Primera División y, aún menos, logran consolidar una carrera en el exterior.

Para muchos jóvenes, el fútbol representa más que una pasión; es una posibilidad de movilidad social, una esperanza de estabilidad económica y una forma de contribuir al sustento familiar. Sin embargo, el camino hacia el profesionalismo está marcado por grandes exigencias, presiones y dificultades. Como el exfutbolista y escritor Daniel Baldi señaló en una entrevista con el Observador en 2017, "No hay un trato humano. El jugador es como el tomate que se lava y se prepara para exhibir. Y si se machuca, se tira y se pone otro en su lugar". Esta realidad pone de manifiesto la importancia de un abordaje integral que contemple el bienestar de los jóvenes deportistas más allá de su rendimiento en la cancha.

A pesar de la centralidad del fútbol en la sociedad uruguaya y de la presencia de diversas disciplinas como la psicología y la nutrición, la intervención del Trabajo Social en el ámbito deportivo ha sido escasamente explorada y documentada. En este sentido, la investigación busca llenar este vacío académico y visibilizar el papel del Trabajo Social en la contención, orientación y acompañamiento de los futbolistas juveniles.

A partir de estas cuestiones, el presente trabajo se plantea como objetivo general exponer la incidencia del Trabajo Social en el desarrollo de las vidas de los futbolistas entre 13 y 17 años, pertenecientes al Club Nacional de Fútbol en el período 2020-2024. Como objetivos específicos se definen: visualizar de qué manera se manifiesta y actúa la profesión del Trabajo Social en el campo futbolístico; analizar cuáles son las principales problemáticas abordadas por el Trabajo Social en los jóvenes deportistas; conocer las técnicas implementadas en la intervención por parte del Trabajo Social con los deportistas y bajo qué normativas están amparadas; indagar sobre las políticas sociales e institucionales existentes que regulen y amparen el accionar profesional y deportivo de los jóvenes.

Para ello, se adopta un diseño metodológico basado en un estudio de caso de carácter descriptivo y exploratorio, con un enfoque cualitativo.

El estudio se estructura en cuatro secciones. En primer lugar, se desarrolla el marco teórico, donde se presentan los conceptos clave y las categorías analíticas que guían la investigación, tales como interdisciplina en la intervención, derecho a la educación, desvinculación educativa y juventud. En la segunda sección, se revisan los antecedentes académicos y las investigaciones previas sobre la temática. En la tercera sección, se desarrolla y analiza la temática del fútbol y los desafíos específicos que enfrentan los jóvenes futbolistas. Finalmente, en la cuarta sección, se realiza un análisis del Trabajo Social en este contexto y se presentan las conclusiones derivadas de la investigación.

CAPÍTULO 1: Conceptualizaciones teóricas

En esta sección, se exponen las categorías analíticas que estructuran el trabajo sobre la problematización y el enfoque de la temática elegida.

1.1 Interdisciplina en la intervención

Basándonos en Carvajal (2010) la interdisciplina se define como la colaboración y diálogo entre diversas disciplinas para alcanzar un nuevo conocimiento que las elude por separado. Implica el encuentro entre profesionales de distintas áreas, capaces de sostener una postura crítica y problematizadora, promoviendo el intercambio y cooperación. Asimismo, conlleva afrontar la problemática del poder disciplinar en el seno del propio equipo interdisciplinario.

Por su parte, Pérez y Setién (2008) explican que la interdisciplina se trata del establecimiento de punto de contacto entre varias disciplinas, donde cada una desde su profesión va a hacer sus aportes. Según estos autores "no es otra cosa que la reafirmación y constante epistemológica de la reagrupación de los saberes" (p.9). Más aún, la interdisciplina implica una razón de unidad, acciones recíprocas, interpretaciones compartidas, y la transferencia metodológica que permite analizar problemas complejos desde diferentes perspectivas, facilitando el desglose de las distintas dimensiones de la realidad social.

Desde la perspectiva de Follari (2013), la interdisciplinariedad cobra sentido en la medida en que flexibiliza y amplía los marcos de referencia de la realidad, a partir de la permeabilidad entre las verdades de cada uno de los saberes.

Garay et al. (2006) agregan que la interdisciplina se refiere al establecimiento de múltiples vínculos, complejos y variables, entre conocimientos y habilidades provenientes de diversas áreas de la producción, ya sean científicas, culturales o artísticas. Esto requiere la flexibilidad necesaria para explorar distintas materias y disciplinas. Para estos autores, la interacción con otras disciplinas es fundamental cuando se enfrentan factores diversos y heterogéneos. Esta colaboración permite ofrecer una respuesta integral y genera una nueva combinación teórico-práctica que va más allá de las disciplinas individuales.

Stolkiner (1999) advierte que la simple yuxtaposición de profesionales con diferentes visiones, pertenecientes a distintas disciplinas, no necesariamente constituye un diálogo interdisciplinario. Para que esto ocurra, es esencial establecer las condiciones de producción que faciliten la construcción conceptual compartida de un problema a abordar.

De manera similar, Menéndez (1998) sostiene que la interdisciplinariedad no es una simple suma de saberes ni un conglomerado de actuaciones grupales, sino una puesta en común que se genera en la intersección de los saberes. Entiende que esto permite una comprensión y abordaje más completo de los fenómenos o problemáticas.

Para Delgado y Sotolongo (2006), la interdisciplina incluye a la multidisciplina. Señalan que, aunque en la interdisciplina también es necesario que varias disciplinas realicen indagaciones en función de un problema u objeto de estudio común, el objetivo es conseguir como resultado cuotas de saber sobre un objeto nuevo. Entendiéndose por cuotas de saber un conocimiento adicional que aporta un valor distintivo, en comparación con lo que se obtendría si cada disciplina trabajara de manera aislada. Esta interacción genera un nuevo objeto de estudio, ya que, al ser abordado desde una perspectiva interdisciplinaria, produce resultados novedosos que no se alcanzarían con las definiciones que cada disciplina podría ofrecer por separado.

En este contexto, Uribe (2012) considera la interdisciplina como un medio que favorece la resolución de aquellas cuestiones que no pueden ser resueltas con la participación de una sola disciplina o de un grupo reducido de ellas. También menciona las dificultades inherentes a la interacción y comunicación entre los especialistas, así como el problema de apreciación de los distintos puntos de vista dentro de este marco de trabajo.

En este sentido, Elichiry (2009) sostiene que la interdisciplina constituye en sí misma un reconocimiento de la complejidad donde las diferentes disciplinas, desde la cooperación y la reciprocidad, promueven el enriquecimiento mutuo y la transformación, sin perder cada una su especificidad. Destaca que esta última condición es esencial para el trabajo interdisciplinario. Le otorga un papel relevante a los sujetos protagonistas de este proceso de trabajo y establece una serie de pre-requisitos complementarios para que la interdisciplina realmente se materialice:

1. Trabajo en equipo: formación de actitudes cooperativas en el grupo.

2. Intencionalidad: que la relación entre las disciplinas sea provocada. El encuentro fortuito entre disciplinas no es interdisciplina.
3. Flexibilidad: que exista apertura en cuanto a búsqueda de modelos, métodos de trabajo, técnicas; sin actitudes dogmáticas, con reconocimiento de divergencias y disponibilidad para el diálogo.
4. Cooperación recurrente: que haya continuidad en la cooperación entre las disciplinas para lograr cohesión del equipo. Una cooperación ocasional no se considera interdisciplina.
5) Reciprocidad: está dada por la interacción entre las disciplinas. La reciprocidad lleva al intercambio de métodos, conceptualizaciones, códigos lingüísticos, técnicas, resultados, entre otros (Elichiry, 2009).

1.2 Derecho a la educación

Para Camors (2009) la educación se fundamenta en la construcción y transmisión de valores y principios que son esenciales para la convivencia social y la identidad cultural. Es una práctica social esencial, no solo para el desarrollo integral de las personas, sino también para el progreso del país. A través de la educación, se promueve la formación de individuos libres y críticos, lo cual resulta vital para su desarrollo personal y para la convivencia armoniosa en sociedad. Por lo tanto, se considera que acceder a la educación es fundamental para poder desarrollarse a lo largo de la vida y convivir en sociedad con los pares.

El concepto de derecho a la educación refiere al derecho de los jóvenes a recibir una formación adecuada. Sarre (2009) lo describe como un derecho clave, ya que, sin el acceso a una educación adecuada, no se pueden desarrollar otros derechos políticos y sociales, lo que priva al individuo de herramientas esenciales para la vida en sociedad y tiene como resultado un daño irreparable. A su vez, concluye que el daño causado por la ausencia de la educación en la infancia y juventud es irreparable, quienes carecen de ella quedan excluidos de la sociedad, expuestos a la pobreza y en desventaja respecto a otros ciudadanos.

Profundizando con lo antes mencionado, Mayer y Nuñez (2016) sostienen que la educación puede significar una herramienta para acortar distancias en torno a las inequidades y promover la igualdad. Sin embargo, también se reconoce como un escenario en el que se generan y reproducen desigualdades.

Según Carlos Skliar (2007), la educación debe concebirse como una oportunidad para explorar nuevas posibilidades de ser, sin perder de vista nuestra esencia ni renunciar a lo que ya somos. Esta perspectiva invita a pensar a la educación como un proceso transformador que, lejos de imponer un cambio, ofrece la libertad de expandir las propias identidades y potencialidades.

Asimismo, la educación constituye un marco fundamental en la promoción del bienestar en una sociedad, tratando de establecer un lazo entre la integración social y movilidad, operando como puerta de acceso a mejores oportunidades económicas y habilitar el ejercicio pleno de la ciudadanía (Mancebo et al., 2014).

Cabe destacar que no es suficiente considerar el derecho a la educación únicamente en términos de acceso al sistema educativo. Es crucial integrar a los individuos en un entorno educativo que les permita desempeñarse de manera funcional en la sociedad. Como establece Cass Sunstein (1995), una educación adecuada es esencial para la plena participación en la sociedad y para asegurar la seguridad y libertad personal, ya que, sin ella, la ciudadanía plena no es alcanzable.

Filardo y Mancebo expresan que el derecho a la educación, "constituye una puerta de entrada al ejercicio de otros derechos, opera como multiplicador y permite el acceso al mundo laboral, la seguridad social, la representación política." (Filardo y Mancebo, 2012, p.11).

Por su parte, Torres (2006) afirma que el derecho a la educación debe entenderse contemplando que es un derecho para todas las personas, que integra no solamente la educación académica, sino también el derecho al aprendizaje a lo largo de la vida, como el derecho al acceso y a la participación.

Para poder comprender aún más el derecho a la educación, las autoras Filardo y Mancebo (2012) toman el esquema de Tomasevski denominado "las 4 A": Asequibilidad, Accesibilidad, Aceptabilidad y Adaptabilidad, donde se especifican las obligaciones de los gobiernos para que el derecho a la educación se cumpla. El derecho a la educación implica que la enseñanza debe ser de calidad, debe estar disponible para todos sin discriminación, y

debe adaptarse a las necesidades individuales y sociales de los estudiantes, promoviendo así la equidad y el respeto a la diversidad.

1.3 Desvinculación educativa

Carabajal (2014) refiere que los términos deserción, abandono, desafiliación y desvinculación se utilizan para denominar el alejamiento del estudiante del centro educativo o del sistema educativo. Considera relevante que este fenómeno no sucede, ni puede explicarse por factores únicamente individuales como una disposición aislada de quien abandona

Es necesario definir lo que se entiende habitualmente por deserción en el plano educativo. Basándonos en Aristimuño (2009), el término deserción es utilizado como sinónimo de abandono de los estudios para hacer referencia a aquellos estudiantes que están matriculados en el sistema educativo formal y cesan en su asistencia al mismo en forma sostenida.

La deserción en el acto educativo hace referencia al "fenómeno en el cual el alumno no reingresa a los estudios que había iniciado, no se registra en la matrícula o abandona definitivamente la institución". (Notejane et al., 2018, p.322).

Las determinantes que hacen que un estudiante tome la decisión de desvincularse de una institución educativa son diversas y responden a distintos ámbitos de la vida del sujeto. Las variantes socio familiares, educativas e individuales son las que toman mayor preponderancia (Aristimuño, 2009).

Por su parte, Arocena (citado en Carabelli et al., 2010) introduce el término desvinculación estudiantil, señalando que en muchos casos no se produce una deserción repentina, sino un abandono temporal y circunstancial durante un periodo determinado. El autor especifica que se debe hablar de desvinculación, dado que la deserción sugiere erróneamente que la responsabilidad recae solamente sobre el estudiante, quien no logra continuar sus estudios.

Fernández (2010) también opta por utilizar el término desvinculación ya que considera que es el que más se adecua a la complejidad implícita en el abandono escolar. Para el autor, la decisión de dejar de ser estudiante no surge de manera aislada, sino que se inscribe dentro de una trayectoria de vida donde se entrelazan múltiples eventos. El proceso de desvinculación escolar no puede entenderse de manera simplificada o descontextualizada, sino que es parte de una secuencia de momentos y situaciones que impactan en la vida de los jóvenes.

En este sentido, se hace referencia entonces al término desvinculación para nombrar el alejamiento por causas múltiples de los estudiantes de la institución educativa, que como el propio nombre lo indica, sitúa el conflicto en el plano vincular incluyendo otras dimensiones (Diconca et al., 2011). A su vez para la autora, el concepto de desvinculación alude a la relación de mínimamente dos componentes, situando el problema en un campo relacional. Plantea el término desvinculación en oposición al de deserción, que situaría la responsabilidad de esta en el terreno del estudiante y no en otros aspectos.

Según Arias y González (2018) la desvinculación educativa ocurre cuando el estudiante modifica el valor que le otorga al vínculo que tiene con el centro educativo y las personas que lo conforman, lo que provoca que deje de asistir. Este fenómeno es complejo y está influenciado por una amplia suma de variables. Entre ellos, se incluyen el contexto familiar y socioeconómico del estudiante, su historial académico, las características de la institución educativa, la falta de interés en lo que están cursando y también factores externos.

De Armas (2008) manifiesta que la desvinculación de los y las jóvenes, provoca dificultades en la inserción laboral, por lo tanto, deviene en una precarización del trabajo y una situación de vulnerabilidad. El autor entiende, que aquellos jóvenes que culminen la educación media tienen más posibilidades de emancipación que los que no la culminan. En este segundo caso, para los estratos socioeconómicos bajos, este proceso se podría traducir en una dificultad mayor, generando nuevos hogares que reproducen la misma situación.

Para González (2006) este problema adquiere especial relevancia en la sociedad actual, donde el conocimiento no solo es fundamental para el desarrollo económico, sino también para que las personas puedan acceder a oportunidades laborales, una vivienda adecuada y un estilo de vida digno.

1.4 Juventud

Según Durston (1998) la juventud se define como aquella etapa que comienza en la pubertad y finaliza cuando se adquieren las responsabilidades propias de un adulto, como la independencia económica y la responsabilidad del cuidado del hogar. Durston introduce un enfoque etario, que no se centra en la edad cronológica, sino en el lugar que el sujeto ocupa en las distintas etapas de vida. Este enfoque divide la vida en tres fases: infancia, juventud y adultez. Durston afirma que las estrategias de vida personal están ligadas a la fase vital en la que se encuentra el individuo, combinando estrategias no solo para el presente, sino también para el futuro.

Bourdieu (2002) señala que la juventud es un concepto socialmente construido que varía según el lugar, la época y la relación entre el sujeto y el objeto que lo definen. Bourdieu plantea que la juventud se define en oposición a las diferentes etapas del ciclo vital, es decir, el joven se define en oposición a la adultez, pero también a la niñez y la vejez. El autor establece que ser joven no se limita únicamente a un conjunto de características fisiológicas y culturales, sino que también supone ocupar una determinada posición específica dentro de la estructura social. Para el mismo, la definición clásica de juventud se aplica principalmente a los sectores dominantes, quienes disfrutan de un periodo temporal entre la madurez física y la adultez, exentos de las obligaciones y responsabilidades de esta etapa, como por ejemplo el trabajo.

En contraposición, Margulis critica la perspectiva de Bourdieu por omitir el componente fáctico de la edad. Argumentan que la juventud está asociada tanto a la moratoria social como a la moratoria vital, la cual es independiente de la posición social del individuo. Margulis (1998) define la moratoria social como el período en el que los jóvenes posponen la asunción de compromisos adultos, como el trabajo, el matrimonio o la paternidad. Durante este tiempo, los jóvenes pueden concentrarse en actividades culturalmente valoradas, como la educación y la capacitación, preparándose para el futuro. Por su parte, la moratoria vital radica en la percepción de mayor distancia temporal con la vejez y una menor probabilidad de enfrentar la muerte a corto o mediano plazo que tienen los jóvenes, lo que influye en el rol social particular de estos dentro de grupos intergeneracionales; Están psicológicamente distanciados de la muerte, ya que se sienten desconectados de ella; sus padres o abuelos, en teoría, les precederán en este aspecto.

Presentan una vitalidad y energía por tener delante un tiempo de vida prolongado para la realización de sus expectativas.

Sin embargo, no todos los jóvenes tienen acceso a esta moratoria social. Algunos deben abandonar el sistema educativo, ingresar al mercado laboral a una edad temprana y asumir responsabilidades familiares prematuras, limitando así su capacidad para vivir un tiempo prolongado con cierta tranquilidad. En este contexto, Margulis (1998) señala que la moratoria social puede entenderse como un espacio de oportunidades, otorgado principalmente a los miembros de ciertos grupos etarios, siendo más probable para las clases media y alta que para las clases populares. A pesar de las características biológicas, sociales y culturales que agrupan a los jóvenes bajo esta categoría, la juventud no es homogénea y no existe una única forma de transitarla.

Casal et al. (2006) definen la juventud desde la perspectiva de la transición, integrando diversas visiones que reconocen la complejidad del concepto. En esta perspectiva de transición, la juventud es un período en el que el individuo comienza a asumir roles adultos y se prepara para alcanzarla independencia del hogar familiar. La asunción limitada de responsabilidades adultas, durante esta etapa, se relaciona estrechamente con el concepto de moratoria social definido por Margulis (1998).

Por su parte, Filardo (2018) indica que el concepto de juventud puede construirse a partir de diversas dimensiones: 1) edad biológica, que corresponde al paso del tiempo en los cuerpos; 2) edad social, que conlleva normas, mandatos y roles sociales; 3) edad subjetiva, que hace referencia a la autoimagen, la identidad negociada y las estrategias para regularla; 4) edad burocrática, establecida por el estado y las instituciones para determinar derechos y obligaciones; y 5) edad histórica, que refiere al contexto histórico.

La juventud es una etapa situada entre la adolescencia y la adultez, en la que puede verse como una transición hacia la vida adulta. Filardo sostiene que "esta integración al mundo adulto no es solo consecuencia de la madurez señalada (madurez fisiológica), sino de las posibilidades que cada joven tiene de participar en el mercado de la producción y del consumo." (Filardo, 2018, p.60)

En resumen, este capítulo ha abordado conceptos clave como la interdisciplina en la intervención, el derecho a la educación, la deserción educativa y la juventud, todos

esenciales para comprender el contexto de los jóvenes futbolistas. Cada uno de estos conceptos ha sido elegido por su relevancia en el análisis de la situación de los futbolistas del Club Nacional de Fútbol, ya que permiten explorar las diversas dimensiones que influyen en su desarrollo tanto futbolístico como personal.

CAPÍTULO 2: Lo que se ha dicho y escrito

En el siguiente apartado se presentará una recopilación de algunas de las investigaciones vinculadas a la temática en cuestión en los últimos años. En el camino por realizar un mapeo del conocimiento reciente, la revisión bibliográfica encontrada deja expuesto que la producción teórica referida al fútbol desde las ciencias sociales en nuestro país es escasa, sobre todo considerando que se trata de una de las expresiones culturales más importantes del Uruguay.

En el año 2004 se llevó a cabo la única investigación exclusiva realizada en el Uruguay entre el Trabajo Social y el fútbol. Realizada en el marco de la monografía final de la licenciatura por María Inés Firpo Olivera, titulada: "La intervención del Trabajo Social en el Fútbol". El objetivo del trabajo es investigar acerca de un nuevo posible campo de intervención para este deporte. La investigación propone reflejar y concientizar acerca de la importancia de conquistar este nuevo espacio para mejorar aspectos del deporte y las personas que involucra. Durante el desarrollo del trabajo, se emplea como herramienta la entrevista a figuras destacadas vinculadas al fútbol, como entrenadores y periodistas. Además, se basa en las contribuciones de Roffé y Bracco (2003).

En materia de investigaciones abocadas al deporte juvenil se encuentran los aportes del argentino Marcelo Roffé, referidos principalmente al estudio del comportamiento de futbolistas juveniles en la alta competencia. "Psicología del jugador de fútbol. Con la cabeza hecha pelota" (1999), es uno de sus libros donde desarrolla entre otras cosas, la influencia de la familia en los jóvenes jugadores de fútbol. Asimismo, en otro de sus libros, "Mi hijo el campeón" / Las presiones de los padres y el entorno" (Roffé et al., 2003), define con sencillez el significado de presión; consiste en exigir a los demás más de lo que realmente pueden ofrecer. Este concepto da pie para el desarrollo de otras cuestiones existentes con las que los jóvenes deben lidiar en su cotidiano, como por ejemplo el estrés, las demandas externas y el estudio, entre otros.

Marcelo Bracco en conjunto con Marcelo Roffé son los autores de "Intervención Psicológica con la selección juvenil Argentina sub-16: Características "particulares" de los adolescentes inmersos en la singular dinámica del fútbol de élite" (2003). El texto trata sobre los aspectos sociales, personales y económicos que rodean a los adolescentes argentinos que

compiten en el fútbol. La importancia de la intervención con estos deportistas radica en primer lugar en la formación de seres humanos y su correcto desarrollo antes de ser enfocados como deportistas de élite. Se analizan los factores que suponen una presión para estos jóvenes de diferente clase social y situación socioeconómica.

En el 2024 Mendonça et al. realiza el artículo titulado "Transtorno de ansiedade, depressão e estresse em adolescentes praticantes de futebol na iniciação esportiva" en el que presenta el impacto de la práctica del fútbol en adolescentes de 10 a 12 años en relación con el control de la ansiedad, depresión y estrés. El estudio parte de la premisa de que la ansiedad y la depresión son trastornos mentales en aumento, y que el ejercicio físico y aeróbico, como el fútbol, podría ser una herramienta útil para mitigarlos.

La investigación incluyó a 24 adolescentes, divididos en dos grupos. Grupo 1: 12 adolescentes que asisten a una escuela pública y no practican fútbol. Grupo 2: 12 adolescentes que juegan al fútbol regularmente en una escuela de iniciación deportiva. La metodología empleada consistía en la ejecución del cuestionario DASS-21 (Escala de Depresión, Ansiedad y Estrés) para evaluar los niveles de estos trastornos en los participantes. El cuestionario mide los síntomas experimentados en la última semana y permite clasificar los niveles de depresión, ansiedad y estrés en diferentes categorías.

Como resultado se obtuvo que los adolescentes que practican fútbol mostraban niveles más bajos de ansiedad y depresión en comparación con los que no practican fútbol. Asimismo, el nivel de estrés fue mayor en los adolescentes futbolistas, posiblemente debido a la competitividad inherente al deporte.

La investigación concluye que la práctica regular del fútbol tiene un impacto positivo en la reducción de los niveles de ansiedad y depresión en adolescentes de 10 a 12 años. Este hallazgo refuerza la idea de que el ejercicio físico, en este caso el fútbol, actúa como un factor protector frente a trastornos mentales, debido a los efectos beneficiosos de la actividad aeróbica. Estos efectos incluyen la liberación de hormonas como endorfinas y serotonina, que mejoran el estado de ánimo y promueve sensaciones de bienestar.

Sin embargo, un aspecto relevante del estudio es que los adolescentes que practican fútbol mostraron niveles más altos de estrés en comparación con aquellos que no lo

practican. Esto podría deberse a la presión competitiva y las expectativas asociadas con el rendimiento deportivo, lo que sugiere que el manejo del estrés en el contexto deportivo depende en gran medida del entorno y del enfoque de los entrenadores. El estudio subraya la importancia de que los entrenadores y equipos técnicos promuevan un ambiente equilibrado, donde el desarrollo de habilidades deportivas vaya acompañado de estrategias para gestionar el estrés.

Otra investigación es el trabajo de Maciel Gutiérrez realizado en el 2023 titulado "El Trabajo Social y su intervención para mejorar el rendimiento deportivo de los futbolistas de la División de Menores del Club Deportivo Universidad de San Martín de Porres (2019)" explora la intervención del trabajador social en el deporte juvenil, un ámbito poco estudiado en Perú. La autora busca describir y conceptualizar su experiencia personal como Trabajadora Social en el club durante el año 2019. Destaca la importancia del bienestar social de los futbolistas menores de edad, y cómo una intervención adecuada puede prevenir y resolver problemáticas que afectan su desarrollo integral, incide directamente en su rendimiento deportivo. Entre las estrategias empleadas se encuentran programas de fortalecimiento académico y escuelas para padres, orientados a mejorar el entorno familiar y académico de los deportistas, lo que impacta positivamente en el desempeño deportivo de los jóvenes.

A través de un enfoque interdisciplinario, se identifican factores sociales que influyen en el rendimiento deportivo, como el apoyo familiar y el contexto socioeconómico. Este trabajo refuerza la relevancia de la labor del Trabajador Social en el ámbito deportivo, contribuyendo al bienestar integral de los jóvenes atletas.

Uno de los programas ejecutados es denominado por la autora como “Escuela para padres de deportistas”, donde se trabajó con los padres de los jóvenes futbolistas para educar, sensibilizar y prevenir situaciones que afectan no sólo el rendimiento deportivo, sino también la vida personal de sus hijos. Este programa tuvo una duración de 2 meses e incluyó 5 charlas. La autora concluye que se logró mejorar la dinámica familiar a partir de la intervención en muchas de las familias, lo cual también ayudó a que tanto los deportistas como sus padres se sientan identificados con la institución. Asimismo, el programa colaboró para poder educar y orientar a los padres en temas esenciales para la formación de sus hijos, como la educación sexual y proyectos de vida.

En paralelo se implementó el programa de “reforzamiento académico”, que tuvo una duración de 8 meses. Consistía en la solicitud de las libretas académicas a los jóvenes futbolistas, de manera bimestral o trimestral, a las instituciones educativas a las que pertenecían. De esta manera, se identificaban las materias en las que tenían dificultad y se realizaba una propuesta para mejorar las calificaciones. Se atendieron alrededor de 30 jóvenes y las clases se dictaban una vez por semana. La autora concluye que aquellos deportistas que aprovecharon al máximo las clases de refuerzo lograron mejorar sus calificaciones. Además, se fomentó la solidaridad entre los deportistas, quienes compartían el conocimiento adquirido en estas instancias.

En el 2023 también se publicó un artículo escrito por Buch y Bores: “El fútbol profesional como plataforma para la inclusión social: una experiencia de intervención en Ciudad Juárez, México”. Este artículo documenta una intervención en Ciudad Juárez, específicamente en el Fútbol Club Juárez, equipo de la Primera División mexicana. El proyecto se enfoca en jóvenes futbolistas del club, de entre 15 y 19 años, en riesgo de exclusión social durante dicho año. Se estructura en tres áreas de acción: deportiva, académica y socio-comunitaria. La intervención se lleva a cabo mediante un equipo multidisciplinario, compuesto por un Entrenador, dos Auxiliares, un Preparador Físico y un Trabajador Social. La distribución de las áreas se divide en dos bloques: el deportivo, dirigido por quienes tienen perfiles deportivos, y el extradeportivo, bajo la responsabilidad del Trabajador Social. No obstante, hay una comunicación constante entre las áreas para favorecer el trabajo integral. Este sistema busca desarrollar tanto las habilidades deportivas como el crecimiento personal de los jugadores, fomentando valores y ofreciendo un entorno que facilite su inclusión social. La intervención se basa en un enfoque integral que respeta la individualidad de cada jugador, haciendo énfasis en la relación entre el jugador, su familia y la comunidad.

El autor subraya que el proyecto se ejecuta en un contexto en el que la institución deportiva tiene objetivos distintos a los del proyecto y concluye que, a pesar de la iniciativa del club para llevar a cabo el programa, el fútbol profesional no está alineado con los principios de la inclusión social.

Por otro lado, si bien se logró realizar el trabajo de intervención familiar planteado, sólo fue posible implementarlo en 10 de las 40 familias debido a la falta de personal.

Además, los 10 jugadores cuyas familias participaron en dicha intervención fueron aquellos que registraron mayor cantidad de convocatorias a partidos y mayor promedio de minutos jugados.

Un hallazgo importante fue que, de los itinerarios realizados para cada jugador, con ajustes constantes durante el año, se alcanzaron entre 2 y 3 de los 5 objetivos planteados por jugador, destacando el ingreso y permanencia en las instituciones educativas.

Por último, se concluye que la comunicación entre jugador y entrenador no se desarrolló de manera adecuada, lo que provocó que varios jugadores se sintieran desmotivados en el ámbito deportivo. Esto, además, afectó otras áreas de sus vidas, como la autoestima.

En el mismo año, se encuentra la investigación "Perfil comportamental de jovens praticantes de futebol em projetos sociais" realizado por Pelicer et al. donde analiza el comportamiento de adolescentes varones que participan en proyectos sociales de fútbol en dos ciudades del estado de São Paulo, Brasil. El objetivo principal del estudio fue evaluar cómo la participación en estos proyectos afecta el comportamiento de los jóvenes, destacando los beneficios tanto físicos como psicológicos de la actividad deportiva.

Los proyectos sociales de fútbol no solo brindan un espacio para la práctica deportiva, sino que buscan promover la salud, la socialización, el trabajo en equipo y el desarrollo del carácter y los valores morales. Asimismo, son una herramienta clave para ocupar el tiempo libre de los jóvenes de manera constructiva y alejarlos de situaciones de riesgo.

Participaron 127 jóvenes futbolistas varones, con una edad media de 13 años. Cabe destacar que todos los participantes formaban parte de proyectos sociales de fútbol orientados principalmente a jóvenes de bajos ingresos y en situación de vulnerabilidad.

Para evaluar el comportamiento de los participantes se utilizaron dos herramientas psicológicas reconocidas: el Child Behavior Check list, que es respondido por los padres o tutores, y el Youth Self-Report, completado por los mismos jóvenes. Ambas herramientas miden aspectos como problemas de ansiedad, depresión, comportamiento agresivo y otros trastornos emocionales y conductuales. Los resultados fueron clasificados en dos categorías:

1. Clínico: Para aquellos que mostraron problemas significativos de comportamiento o emocionales (con un puntaje $T \geq 65$); 2. No clínico: Para quienes no presentaron problemas significativos de comportamiento o emocionales (puntaje $T < 65$).

Más del 91% de los jóvenes fueron clasificados como "No Clínicos", lo que indica que la gran mayoría de los participantes no presentó problemas graves de comportamiento o emocionales. Estos resultados sugieren que la participación en los proyectos sociales de fútbol actúa como un mecanismo de protección para el desarrollo psicológico de los adolescentes. Se observó una menor prevalencia de síntomas de ansiedad, depresión y otros problemas emocionales en los jóvenes que participan en estas actividades.

El estudio concluye que la práctica del fútbol en proyectos sociales tiene un impacto positivo en el comportamiento y la salud mental de los jóvenes. Los proyectos sociales no solo proporcionan un entorno deportivo, sino que también promueven valores como la cooperación, el respeto por las reglas, el trabajo en equipo y el desarrollo de habilidades sociales. Además, están dirigidos a jóvenes en situación de vulnerabilidad, ofreciendo una alternativa para alejarlos de entornos peligrosos. Aunque el estudio no evaluó específicamente el contenido educativo de los proyectos, se destaca en la literatura que la intervención del entrenador o profesor es clave para lograr estos resultados positivos. Los autores sugieren la necesidad de realizar más investigaciones en otras regiones y con muestras más grandes para confirmar estos hallazgos.

Para finalizar, esta revisión resalta la importancia del Trabajo Social en el fútbol, evidenciando su impacto positivo en los futbolistas de aquellos equipos que integran a la profesión dentro de su estructura.

CAPÍTULO 3: Fútbol, sueños y desafíos

3.1 Él fútbol y su influencia en el Uruguay

Kuper (1994) sostiene que el fútbol ha sido una fuerza unificadora y transformadora en la sociedad moderna, desempeñando un papel crucial en la vida de millones de personas alrededor del mundo. En esta sintonía, Carrington (2010) señala que no solo es un deporte, sino un fenómeno social que refleja y desafía las estructuras de poder, identidad y pertenencia en diferentes culturas.

La pasión por el fútbol trasciende fronteras y orígenes, convirtiéndose en un potente generador de identidad colectiva. Este deporte, reconocido como el más universal, se entrelaza con nuestras vidas de tal manera que articula vínculos y valores compartidos entre millones de personas. Su influencia se siente no solo en las canchas, sino en la vida social, política y cultural de nuestros días. Es un elemento que conecta a las comunidades en su sentido más profundo.

Esta conexión se manifiesta claramente en el contexto del Río de la Plata, donde el fútbol se define como un símbolo fundamental de identidad colectiva. Como señala Galeano (2010), las expresiones futbolísticas han permeado el lenguaje cotidiano, enriqueciendo nuestra comunicación y formando parte del repertorio de símbolos que nos definen. De esta manera, al igual que la música y la comida, el fútbol contribuye a la construcción de una identidad cultural compartida, recordándonos quiénes somos y cómo nos relacionamos, reforzando los lazos que nos unen en nuestra diversidad.

En un territorio heterogéneamente poblado, donde, como señala Caetano (2014), el Estado precedió a la propia nación, la construcción y consolidación de identidad nacional fue un proceso complejo en el que el fútbol tuvo un papel especialmente importante desde principios del siglo XX.

El rol histórico del Batllismo como principal movimiento político, buscó aprovechar la pasión multitudinaria que despertaba crecientemente el fútbol para unificar esta población heterogénea y diversa. Fue, al mismo tiempo, una cantera de dirigentes políticos que surgían de la propia dirigencia deportiva en donde el Batllismo buscaba singularidades que “le

dieran identidad a la nación, y entre éstas aparece el fútbol. Esta corriente política del Partido Colorado fue la primera en captar la importancia de acercarse a las identidades que poseían los inmigrantes como nueva clase social emergente" (Morales Álvarez, 2002, p.19).

Actualmente, el fútbol en nombre del deporte podría considerarse el mayor ritual secular de masas. Es colocado por los estudios sociales y culturales sobre deporte como uno de los principales productores de nacionalidad de los estados (Alabarces, 1998).

Esto nos lleva a pensar en que el fútbol constituye de manera indirecta nuestra memoria histórica, no por su valor real, sino por lo que genera a nivel individual y social. Tomando aportes de Alfaro, M y Di Canndia, A. (2013) puede pensarse al fútbol como un deporte que nos identifica como sociedad y que puede funcionar como válvula de escape. Este es un deporte que permite a las personas olvidar realidades personales y generar sentimientos de satisfacción, posibilidades de cambio a todo nivel, ya sean personales como sociales.

3.2 Normativa Internacional sobre Fútbol y Juventud

En 1989, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN), estableciendo un marco internacional para garantizar los derechos humanos de los menores de 18 años. Esta convención abarca derechos fundamentales que deben ser respetados por todos los países y culturas del mundo, sin distinción alguna (Beloff, 2009).

Entre los derechos clave, destaca el principio del interés superior del niño (artículo 3), que debe guiar todas las decisiones que involucren a menores. En el ámbito deportivo, y específicamente en el fútbol, implica que las normativas deben priorizar el bienestar físico, emocional y educativo de los jugadores jóvenes, protegiéndolos de situaciones de explotación y abuso.

En este contexto, la Federación Internacional de Fútbol Asociados (FIFA), como organismo rector del fútbol mundial, juega un rol fundamental en la protección de los derechos de los jóvenes futbolistas. Fundada en 1904, la FIFA es responsable de establecer

las reglas del juego y regular el traspaso de jugadores entre clubes. El Reglamento sobre el Estatuto y la Transferencia de Jugadores (RETJ)[1] de la FIFA ha sido modificado en diversas ocasiones para adaptarse a las necesidades de protección de los menores. En particular, el artículo 19 del RETJ prohíbe las transferencias internacionales de jugadores menores de 18 años, buscando evitar situaciones de trata y abuso infantil (Yilmaz et al., 2018).

No obstante, existen excepciones a esta regla, principalmente para proteger el interés superior del niño. Por ejemplo, si los padres del jugador se trasladan por motivos ajenos al fútbol o si la transferencia ocurre dentro de la Unión Europea (UE) o el Espacio Económico Europeo (EEE), siempre que se cumpla con una serie de garantías, como la educación y formación adecuada para el jugador (FIFA, 2023). De esta manera, la FIFA asegura que las transferencias no afecten negativamente el desarrollo personal y académico de los jóvenes futbolistas, respetando su derecho a la educación (ONU, 1998, Art. 28).

Además, la CDN establece que ningún niño debe ser separado de su familia sin las debidas garantías (artículo 9). Este derecho es clave en los traspasos internacionales, ya que la FIFA regula estrictamente las transferencias de menores para evitar que los jóvenes futbolistas sean alejados de su entorno familiar sin la protección adecuada. Las normativas de la FIFA buscan equilibrar el desarrollo deportivo con la protección de los derechos fundamentales de los menores, asegurando que el fútbol sea una práctica que favorezca el crecimiento integral de los mismos.

3.3 La realidad del fútbol juvenil en Uruguay: normativas y actores clave

En Uruguay, el Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay (INAU) es el organismo rector de las políticas de infancia y adolescencia, es decir, quien se encuentra a cargo de la institucionalización de los niños, niñas y adolescentes, teniendo como principal función la protección, la promoción y la restitución de los derechos de los mismos. Es oportuno mencionar que el INAU, se rige bajo los lineamientos normativos de la CDN y del nuevo Código de la Niñez y Adolescencia (CNA), el cual entra en vigencia a partir del año 2004 con la aprobación de la Ley 17.823.

[1] Para más información ver: https://inside.fifa.com/es/legal/media-releases/proteccion-de-menores-guia-para-presentar-solicitudes-de-jugadores-menores-de-ed?utm_source=chatgpt.com

Estos dos documentos son, por lo tanto, los que brindan orientación política y práctica para el cumplimiento del cuerpo jurídico referido. Toda medida que los Estados tomen sobre la vida de las niñas, niños y adolescentes deberá tener en cuenta los derechos mencionados en estos textos, además de su interés superior.

La Asociación Uruguaya de Fútbol (AUF) es la entidad que regula y organiza el fútbol en Uruguay, supervisando competiciones nacionales, categorías juveniles, fútbol femenino, y selecciones nacionales. Con un papel clave en la estructura deportiva del país, la AUF también trabaja en iniciativas de desarrollo social y deportivo, como los programas de formación juvenil, integrando al fútbol como elemento cultural y de identidad nacional.[2]

El Artículo 16 del CNA establece que todos los niños, niñas y adolescentes tienen derecho a una educación integral. Esta educación debe promover el desarrollo de sus capacidades y habilidades, y prepararlos para una vida activa y plena en la sociedad, en un ambiente que fomente el respeto por los derechos humanos, la paz y la tolerancia. También subraya que el Estado, la familia y la sociedad tienen la obligación de garantizar este derecho, asegurando que todos los niños y adolescentes tengan acceso a la educación y permanezcan en el sistema educativo.

Por su parte, la Constitución de la Republica en el artículo 54 inciso 2, señala que el trabajo de menores será especialmente limitado y reglamentado fomentando la formación integral de estos. Además, debe tenerse presente que se encuentra prohibido conforme el art. 163 del CNA "todo trabajo que no le permita gozar de bienestar en compañía de su familia o responsables o entorpezca su formación educativa". (Uruguay, 2004, Art. 163)

El régimen previsto protege a los menores de edad de distintas formas de trabajo (restringiéndolos), pero admite excepciones aludiendo al interés superior del menor, las cuales son cedidas por el INAU, si así lo considera.

[2] La AUF cuenta con un Reglamento del Futbolista Profesional, en el cual se establecen las condiciones generales para quienes desempeñan esta actividad. Si bien el documento abarca principalmente a los jugadores mayores de edad, incluye disposiciones específicas para los menores, diferenciándolos en aspectos como la duración máxima de los contratos, la necesidad de representación legal y ciertas restricciones en su participación en equipos de categoría profesional. Estas regulaciones buscan resguardar los derechos de los futbolistas en formación, aunque sin un desarrollo exhaustivo sobre su situación particular. Para ampliar información ver: https://www.auf.org.uy/

En este punto, cobra importancia recordar el caso de futbolistas que puedan ser transferidos internacionalmente. No sólo la normativa de FIFA impediría estas transferencias, sino también la legislación Nacional, ya que no admite actividades que interfieran con la formación educativa y/o el desarrollo integral de los jóvenes.

Es importante resaltar, como se mencionó anteriormente, dentro de las excepciones contempladas por la normativa de la FIFA para las transferencias de menores, se establece una serie de obligaciones para el club. Entre las que se incluye la exigencia de que la formación académica del jugador sea lo suficientemente sólida como para permitirle iniciar una carrera no vinculada al fútbol. Por lo tanto, la normativa de la FIFA reconoce explícitamente esta situación: se trata de menores de edad que trabajan, en condiciones que pueden implicar transferencias internacionales, en una etapa de plena formación y desarrollo. Por ello, se exige que la formación educativa de estos jóvenes sea lo suficientemente sólida como para permitirles desempeñarse en actividades ajenas al ámbito deportivo.

Por su parte, el CNA aborda la prohibición de trabajos que puedan interferir con el desarrollo físico, mental o social de los adolescentes, así como el acceso a una educación de calidad que fomente su crecimiento integral. Además, la normativa establece que los jóvenes deben ser protegidos de cualquier forma de explotación que afecte su dignidad y su desarrollo, algo crucial en el contexto de jóvenes futbolistas, quienes pueden estar expuestos a presiones de competencia desde una temprana edad.

3.4 Otros riesgos de los juveniles

"Los empresarios lo compran, lo venden, lo prestan; y él se deja llevar a cambio de la promesa de más fama y más dinero. Cuanto más éxito tiene y más dinero gana, más preso está" (Galeano, 2010)

Los adolescentes practican el fútbol de manera espontánea y natural, como cualquier otra actividad propia de su edad. Sin embargo, alrededor de ellos existen intereses

comerciales, deseos y dinámicas que los afectan, aunque no tienen la capacidad de involucrarse directamente en esos procesos (Benítez y Comisso, 2000).

Marco Quiñones, docente en el Instituto Superior de Educación Física (ISEF) y referente educativo del departamento de Maldonado para Gol al Futuro, sostiene que la transición del amateurismo al profesionalismo en el deporte ha sido tan veloz en los últimos años que ha llevado a una comercialización extrema, eclipsando los aspectos formativos y lúdico-recreativos. De esta rápida evolución, surgieron diversos actores promoviendo discursos sobre derechos variados. Sin embargo, los derechos de los jugadores parecen haber quedado en segundo plano, sin recibir la atención ni la importancia que merecen. (Verdún, 2021)

El mercado internacional del fútbol busca cada vez más jugadores jóvenes a través de diferentes incentivos, principalmente financieros. También existen promesas de becas estudiantiles, cambio de residencia, tecnología, insumos deportivos, entre otros. Esto conlleva serios peligros para los menores de edad, quienes corren el riesgo de ser víctimas de trabajo infantil, migración forzada y otras prácticas abusivas (Rigg, 2018). La guerra para captar talentos futbolísticos emergentes ha llevado a muchos clubes a eludir las normas internacionales y nacionales por lograr un propio beneficio económico (Rigg, 2018).

En esta misma línea, Muñoz Ramírez (2004), concuerda con que el fútbol ha comenzado a ser influenciado por el mercado internacional desde edades más tempranas, lo que ha llevado a los adolescentes a ser vistos como futuros profesionales. En este contexto, algunas familias han percibido estas potencialidades deportivas como una oportunidad para mejorar la economía doméstica, priorizando este aspecto sobre el desarrollo integral del joven.

Roffé (2006) asegura que existen familias que consideran el estudio y la capacitación como una inversión en sus hijos, lo que les brindará mejores oportunidades para el futuro. Por otro lado, también hay familias que ven en el éxito deportivo una posible salida laboral y un salto cualitativo. Tanto Roffé (2006) como Muñoz Ramírez (2004), afirman que los padres sin los responsables de lograr un equilibrio estudio-deporte. Plantean, además, que los adolescentes que desertan del sistema educativo depositan en el deporte todas las

esperanzas propias y familiares de ascenso en la escala social y mejoras en sus estándares de vida.

La práctica de captar menores de edad expone a los jóvenes a una serie de riesgos en materia de derechos humanos como los que ya fueron expuestos, así como, a un ambiente que puede no ser compatible con su interés superior.

3.4 El recorrido hacia la cima: de juvenil a jugador de la Primera División de Nacional

El fútbol juvenil del Club Nacional de Futbol está organizado de la siguiente manera: de los 5 a los 12 años los jugadores integran los equipos que compiten en la Asociación Uruguaya de Futbol Infantil (AUFI) de Nacional. En total, hay alrededor de 150 jugadores y cada año se va reduciendo el número de jugadores que ascienden de una categoría a otra, conformándose planteles más pequeños y selectos, con futbolistas destacados provenientes de diferentes lugares.

El pasaje por la instancia de fútbol infantil no es una condición obligatoria para convertirse en un futbolista profesional. La enseñanza en este ámbito tiene que ver con el aspecto lúdico del deporte y con la transmisión de valores. Esto se transmite en la página web del Club, específicamente en la sección “Infantiles” donde menciona que las categorías más jóvenes no están únicamente enfocadas a lo deportivo y comprometidas con la formación de futuros futbolistas, sino que, de igual manera, también se le da gran importancia a la formación de personas y brindar el mejor ambiente posible para su desarrollo. Es un trabajo que comienza por el Fútbol Infantil y continúa luego en las distintas categorías de las Divisiones Formativas de la institución.

En la nota realizada por el diario El País a Daniel López, captador de Nacional, establece que el Club tiene dos tipos de modalidades. La primera se realiza para captar jugadores para conformar la denominada Pre séptima División y la segunda para la captación de Séptima División (sub-14) en adelante. Cabe destacar que solo es posible fichar a los jugadores en AUF a partir de los 13 años, por eso se da esta distinción de la captación. (Romero, 2019)

Según López, el captador es esa figura que se dedica a mirar constantemente partidos del baby fútbol para tratar de encontrar talentos. Cuando el captador opina que un niño tiene condiciones, lo invita a empezar a practicar en el club para el cual trabaja. (Romero, 2019)

Taramasco (2020), ex gerente de las formativas de Nacional menciona que, para armar la categoría de Séptima División, Nacional observa y prepara a los jugadores incluso cinco años previos a la edad de esta categoría. Así, forma lo que denomina la Pre séptima División que entrena tres veces a la semana. Según Taramasco es imposible enumerar la cantidad de jugadores que se observan en esos años para formar la Séptima División, pero aproximadamente sostiene que son alrededor de ochenta niños. De los cuales entre treinta y treintaicinco podrían comenzar el proceso de formativas en la Séptima División. De esta manera, la Séptima División queda conformada por un plantel de treinta jugadores aproximadamente, que son fichados por el Club para comenzar en las categorías formativas.

Taramasco (2020) explica que luego del primer año en la Séptima División, se produce el primer corte de jugadores y pasan alrededor de veinticuatro futbolistas a Sexta División (sub15). El mismo promedio se mantiene para la Quinta División (sub17). Entre estas dos categorías se encuentra la categoría Sub 16, que es la más nueva en incorporarse al futbol juvenil. Taramasco también menciona que dentro de este promedio de jugadores ocurre lo que él denomina como permanente reciclaje entre el pasaje de una categoría a la otra. Con esto quiere decir que, así como se van diez jugadores, también puede suceder que se fichen cuatro nuevos. Pero el promedio de jugadores para estas tres categorías es de veinticuatro futbolistas.

Luego, en Cuarta División (sub 19), el filtro es mayor debido a que esa categoría admite dos generaciones. En consecuencia, para formar ese plantel de veinticuatro futbolistas se deben desafectar un número mayor de jugadores (Taramasco, 2020).

La finalidad de las captaciones y de las categorías formativas de Nacional es lograr que la mayor cantidad posible de jugadores llegue al plantel principal de la institución (Romero, 2019). Es importante resaltar que muchos jugadores, al tener un nivel alto, juegan en categorías superiores. Por ejemplo, jugadores que entrarían en la categoría de sexta División están jugando en la cuarta División, reduciendo aún más los cupos disponibles.

Nacional tiene también un área específica de captación, que busca jugadores en todo el interior del país para categorías mayores a la Séptima División. Taramasco (2020)

menciona que Nacional realiza campamentos en el interior, observaciones directas de los partidos de equipos y las selecciones juveniles del interior y de esta forma visualizan alrededor de 2000 jugadores por año. Luego, de esos jugadores observados, captan a unos 300 a los que se los cita para entrenar y ser evaluados. Finalmente, se seleccionan alrededor 30 jugadores al año para ser fichados.

Respecto a la cantidad de jugadores que empiezan en Séptima División y llegan a debutar en la Primera División de Nacional, Taramasco (2020) sostiene que los datos son crueles y que llegan solamente dos o tres jugadores por generación.

Llegado a este punto, es de gran relevancia enfatizar la política institucional que tiene Nacional sobre sus propios jugadores, precisamente sobre los que viven en la residencia del Club. Diego Gonzo (2023)[3] encargado de la residencia, menciona que un requisito indispensable para permanecer en ella es estar estudiando. De esta forma, se les brinda a los jugadores la posibilidad de asistir de forma gratuita al Liceo Palloti[4] o a la UTU[5] de Los Céspedes[6], dándole la libertad de elegir su campo de estudio. Gonzo destacó que la residencia también cuenta con profesores de apoyo para asistir y colaborar diariamente con los estudios de los jóvenes.

Asimismo, Gonzo mencionó que se da igual importancia a lo deportivo como a lo educativo. En este sentido, al final de cada año, se realiza una evaluación integral de cada jugador, en la que se valoran aspectos deportivos y académicos, así como su relación con los compañeros y sus actitudes.

---

3 "Educación y futbol en la residencia de Nacional". Nota periodística realizada por Decano a Diego Gonzo.

4 Institución educativa que ofrece una formación integral basada en los valores cristianos, siguiendo el enfoque pedagógico de San Vicente Pallotti. Su objetivo es desarrollar tanto los aspectos académicos como espirituales, morales y sociales de los estudiantes. Además, el Liceo Pallotti tiene un convenio con Nacional que permite a los jugadores del club estudiar de forma gratuita en la institución, si así lo desean.

5 Institución educativa pública de educación terciaria y formación técnica en Uruguay, ofrece programas de formación en diversas áreas profesionales y técnicas. Su objetivo principal es proporcionar a los estudiantes las habilidades y conocimientos necesarios para desempeñarse en el ámbito laboral y contribuir al desarrollo económico y social del país.

6 complejo deportivo donde entrena el Club Nacional de Fútbol. Es el principal centro de entrenamiento del equipo y cuenta con instalaciones para el plantel profesional y las divisiones formativas.

CAPÍTULO 4: El rol del Trabajo Social en Nacional: acompañamiento integral y formación más allá del fútbol

4.1 Estrategias de intervención para el bienestar y el desarrollo integral de los futbolistas juveniles

Para una mejor comprensión de la situación del Trabajo Social, en el Club Nacional de Fútbol, se mantuvo una entrevista con la Trabajadora Social. La profesional está vinculada a la institución desde el año 2008.

Un primer aspecto que destacó refiere al carácter pionero de la institución dentro del fútbol uruguayo. Uno de los ejemplos más representativos es la incorporación de un psicólogo para cada categoría formativa, medida que refuerza el acompañamiento integral de los jóvenes futbolistas.

La labor de la Trabajadora Social se centra en la realización de entrevistas domiciliarias para relevar la situación socio-familiar de los jugadores que ingresan al Club, dentro de cualquier categoría. Expresa que presta especial dedicación a la Séptima División porque son los más chicos de edad. Cada año, a esa División se incorporan aproximadamente 39 nuevos futbolistas. El objetivo de las entrevistas es conocer el entorno de cada joven, más allá del ámbito deportivo. Este proceso inicia en los meses de septiembre y octubre, permitiendo conformar el plantel para la temporada siguiente. Su tarea también incluye el seguimiento de jugadores provenientes del interior del país, quienes enfrentan desafíos adicionales vinculados al desarraigo.

La entrevista domiciliaria es una herramienta fundamental para comprender la realidad de cada jugador. A través de esta técnica es posible identificar hábitos familiares, expectativas y dinámicas que pueden influir en su desarrollo. Con esta información, se diseñan estrategias de acompañamiento que buscan aliviar la presión sobre los jóvenes, fortalecer su formación educativa y brindar apoyo en su adaptación a la vida deportiva.

Para gestionar estos datos, el Club emplea el sistema AZ MANAGER, donde la Trabajadora Social registra los informes de cada entrevista. Esta plataforma, accesible para el equipo multidisciplinario, permite organizar la información por categorías y realizar un seguimiento exhaustivo de todos los jugadores de formativas, independientemente de su

edad o la División a la que pertenezcan. Los cuerpos técnicos destacan su utilidad como una herramienta clave en la gestión integral de los futbolistas.

Dentro de la estructura organizativa, la coordinadora del equipo multidisciplinario se encarga de la gestión general sin mantener un contacto directo con los jugadores, mientras que los cuerpos técnicos trabajan en estrecha colaboración con la Trabajadora Social y el Psicólogo asignado a cada categoría. Junto con el coordinador de formativas, analizan las diversas situaciones que surgen y toman decisiones basadas en la opinión del equipo multidisciplinario.

Para muchas familias, especialmente aquellas cuyos hijos provienen del interior, la Trabajadora Social se convierte en la principal referente institucional. En sus encuentros, enfatiza la importancia de que las familias comuniquen cualquier novedad que pueda impactar en la vida del jugador y subraya la necesidad de abordarlo desde una perspectiva integral.

Otra de sus funciones centrales es la asesoría en la logística de los futbolistas provenientes del interior. Junto a las familias, diseña planes educativos que se ajustan a los intereses de cada jugador. Gracias a los convenios del Club, con distintas instituciones educativas, se procura garantizar su continuidad formativa de manera acorde a sus aspiraciones y posibilidades.

Su presencia es particularmente relevante en la residencia del Club, donde por razones de logística, mantiene un contacto más frecuente con los jugadores alojados. La profesional asiste al lugar dos o tres veces por semana, lo que le permite acompañar a los jóvenes en su proceso de adaptación, mitigar el impacto del desarraigo y fomentar su desarrollo personal y académico. Además, organiza actividades y talleres sobre temáticas de relevancia, como la violencia en el noviazgo, la ansiedad y el consumo de drogas. Todo esto contribuye a su formación integral dentro y fuera del deporte.

Asimismo, es la encargada de gestionar la posibilidad de que aquellos futbolistas que, por diversos motivos, no pueden acceder a una alimentación adecuada en sus hogares, puedan asistir a la residencia del Club para recibir el almuerzo, la merienda y la cena. A través de esta gestión, busca garantizar que todos los jugadores cuenten con una

alimentación balanceada que favorezca su rendimiento deportivo y bienestar general, independientemente de su situación particular.

4.2 La interdisciplina en el acompañamiento de los futbolistas juveniles: articulación y trabajo en equipo

La entrevista realizada evidencia un claro enfoque interdisciplinario en la intervención con los futbolistas juveniles del Club Nacional de Fútbol. La existencia de un equipo multidisciplinario conformado por Psicólogos, Podólogo, Nutricionistas y una Trabajadora Social refuerza la idea de que la interdisciplina es esencial para abordar la complejidad del desarrollo de los jugadores. Como destaca Delgado y Sotolongo (2006), la interdisciplina permite atender problemas complejos desde diferentes perspectivas, favoreciendo una formación integral del jugador.

Desde la teoría de Carvajal (2010), tal como se expuso en el apartado conceptual, la interdisciplina implica la colaboración y el diálogo entre diversas disciplinas para generar nuevos conocimientos. En el caso del Club, este principio se materializa en el trabajo coordinado de los distintos especialistas. Por ejemplo, la información recopilada por la Trabajadora Social se comparte a través del sistema "AZMANAGER", permitiendo que tanto los Cuerpos Técnicos como el resto de los profesionales la utilicen para tomar decisiones y contar con un mayor conocimiento sobre el joven deportista.

La entrevistada destacó un aspecto interesante respecto a las decisiones. Expresó que, para la toma de cualquier decisión, se hace un acuerdo conjunto que incluye al equipo multidisciplinario y al coordinador de formativas. Esto sugiere una práctica interdisciplinaria efectiva, si se toman en cuenta los aportes teóricos repasados en el capítulo inicial de este documento.

Por su parte, la residencia del Club cumple un rol clave como espacio de referencia institucional para los jóvenes, menores de edad, que vienen de otros departamentos del país. Su encargado enfatiza que el bienestar de los jugadores es prioritario, por lo que la residencia cuenta con un equipo de trabajo propio, el cual también es integrado por la Trabajadora Social. Además de formar parte de este equipo, su rol se extiende a Los Céspedes, donde

actúa como nexo entre ambos espacios. Su labor consiste en trasladar a los Cuerpos Técnicos de cada categoría y resto de los profesionales, información sobre el día a día de los futbolistas, permitiendo un abordaje integral de su desarrollo dentro y fuera del campo. Como señala la investigación de Buch y Bores (2023) aludida en los antecedentes, el vínculo entre jugadores y técnicos desempeña un papel crucial en el rendimiento y bienestar de los futbolistas. Un mal relacionamiento puede generar problemas como baja autoestima, desmotivación y otros conflictos emocionales. En este contexto, contar con el apoyo de la Trabajadora Social como un espacio para expresar sus sentimientos y preocupaciones se convierte en una herramienta fundamental para los jugadores, brindándoles una vía para resolver dificultades emocionales y fortalecer su estabilidad personal.

La articulación entre los diferentes profesionales, como Psicólogos, Médicos, Nutricionistas, Entrenadores y Trabajador Social, permite una intervención más completa que abarca tanto los aspectos deportivos como los psicosociales y educativos de los jóvenes. La Trabajadora Social, en este sentido, desempeña un rol fundamental al garantizar que los derechos de los futbolistas sean respetados, especialmente en lo que refiere a la educación y el bienestar emocional.

Esta perspectiva se ve reflejada en la investigación realizada Maciel Gutiérrez (2023) expuesta en los antecedentes, donde se destaca que la intervención social en el ámbito deportivo no solo atiende necesidades educativas, sino que también impacta en la estabilidad emocional de los jugadores. Estrategias como el trabajo con las familias y el acompañamiento académico fortalecen el entorno de los jóvenes, reduciendo el estrés y la presión que pueden afectar su rendimiento y desarrollo personal. En particular, el trabajo con los padres contribuye a mejorar la comunicación y el relacionamiento con sus hijos, generando un ambiente más comprensivo y de apoyo, favoreciendo el bienestar emocional de los jóvenes futbolistas.

A través de la coordinación con otros profesionales, se busca prevenir la deserción educativa, promover la salud mental y emocional de los jugadores, y generar redes de apoyo familiar que fortalezcan su entorno. Este enfoque interdisciplinario permite, no sólo mejorar el rendimiento deportivo, sino también asegurar que los jóvenes tengan un desarrollo equilibrado y saludable en todas las áreas de su vida.

En el Club Nacional de Fútbol, la interdisciplina se materializa en la práctica, cumpliendo con los pre requisitos planteados Elichiry (2009) ya expuestos en el capítulo conceptual. La cooperación entre diferentes áreas profesionales permite abordar la formación de los jugadores desde una perspectiva integral, donde cada disciplina mantiene su especificidad, pero se enriquece en el intercambio con las demás. La comunicación entre Entrenadores, Preparadores Físicos, Cuerpo Médico, Trabajadora Social, Psicólogos y Nutricionista responde a una lógica de trabajo en equipo, con una intencionalidad clara en la articulación de saberes. Además, la continuidad en la colaboración y la apertura al diálogo refuerzan un enfoque interdisciplinario real y efectivo, asegurando que los jugadores reciban un acompañamiento que trascienda lo estrictamente deportivo.

4.3 El Trabajo Social y su impacto en el acceso y continuidad educativa de los jóvenes futbolistas en el Club

El derecho a la educación es un eje fundamental en la intervención de la Trabajadora Social. La misma, actúa como nexo entre los futbolistas juveniles, sus familias y las instituciones educativas. Esta estrategia profesional, asegura que se aumenten las probabilidades de que los jugadores residentes continúen sus estudios y accedan a opciones educativas adecuadas para su situación.

Tomando como referencia a Sarre (2009), referido anteriormente, la falta de acceso a la educación genera un daño irreparable ocasionando la exclusión social y una desventaja respecto a otros ciudadanos. Uno de los objetivos de la Trabajadora Social es mitigar estos efectos al asesorar a las familias sobre las diferentes opciones educativas y al coordinar el acceso a estas, a través de los distintos convenios que tiene el Club con los centros educativos.

Tal como se planteó en el capítulo conceptual por parte de Filardo y Mancebo (2012), la educación debe garantizarse bajo los principios de asequibilidad, accesibilidad, aceptabilidad y adaptabilidad. En este sentido, la posibilidad que brinda el Club para que los jugadores asistan de manera gratuita al Liceo Pallotti o a la UTU se vincula principalmente con el principio de accesibilidad, ya que asegura que los jugadores puedan acceder a la educación sin obstáculos financieros. Por otro lado, el principio de asequibilidad se refleja

en la existencia de estructuras y recursos dentro del Club, como el acompañamiento y la gestión de las actividades educativas, que hacen que el sistema educativo sea efectivo y adecuado para todos los jugadores, incluso aquellos que tienen dificultades adicionales como las laborales o familiares. La accesibilidad se refleja también en la gestión de estudios virtuales para aquellos jugadores que enfrentan barreras que dificultan su asistencia presencial, como una jornada laboral extensa o responsabilidades familiares. En cuanto a la aceptabilidad**,** esto se vincula con la garantía de que la educación ofrecida en estas instituciones cumple con estándares de calidad y es pertinente para la formación de los jugadores. Finalmente, la implementación del bachillerato online durante la pandemia para los jugadores de la residencia responde al principio de adaptabilidad, al ofrecer una alternativa flexible que les permite continuar sus estudios sin que su formación deportiva interfiera con su educación.

Los jugadores residentes están sujetos a un control más estricto en cuanto a la continuidad educativa. Por su parte, los jugadores que viven con sus familias no tienen ninguna exigencia institucional, por parte del Club, de mantener sus estudios. Esto refleja una desigualdad en las oportunidades educativas dentro del propio Club y la necesidad de mecanismos más sólidos para garantizar el derecho a la educación de todos los jugadores de las formativas.

Lo expuesto en esta situación se conecta directamente con la investigación de Buch y Bores (2023), quien señala que los intereses de los clubes no siempre coinciden con los principios de desarrollo integral de los futbolistas. Concluye que, si bien las instituciones deportivas pueden implementar estrategias para atender aspectos más allá de lo futbolístico, estas no siempre se articulan de manera coherente con sus objetivos principales. Esto refuerza la idea de que garantizar derechos como la educación dentro del ámbito formativo requiere un compromiso institucional claro y una estructura que asegure su cumplimiento efectivo para todos sin distinción.

Precisamente, un desafío clave que enfrenta la Trabajadora Social junto con los otros funcionarios del Club consiste en motivar a los jóvenes futbolistas a no abandonar el sistema educativo. Este reto se intensifica cuando los jugadores observan que algunos de sus compañeros dejan los estudios y, a pesar de ello, logran avances significativos en su carrera deportiva, como el ascenso al Primer equipo, o logran concretar un contrato profesional. La

percepción de que el éxito en el fútbol depende exclusivamente del rendimiento deportivo puede generar desmotivación entre los jóvenes, llevándolos a priorizar su carrera deportiva sobre su formación académica.

Según los testimonios recogidos en las entrevistas, muchos futbolistas se sienten desalentados al ver que, mientras a ellos se les exige cumplir con sus estudios, otros compañeros que no siguen el mismo camino académico logran progresar más rápidamente en el ámbito deportivo. Esta desigualdad en las exigencias genera dudas en los jóvenes, quienes se preguntan por qué a ellos se les demanda cumplir con una doble responsabilidad, y en cambio otros futbolistas parecen alcanzar el mismo éxito sin necesidad de estudiar. Esta situación refuerza la sensación de injusticia y desmotiva a los jugadores en su empeño por equilibrar sus estudios con el deporte.

Desde los funcionarios del Club se insiste en la importancia de la educación como una herramienta fundamental para el desarrollo integral de los jóvenes, brindándoles alternativas académicas y apoyo para que puedan integrar ambas trayectorias. Este desafío requiere un trabajo constante de concientización y acompañamiento, ya que las decisiones que los futbolistas tomen a esta edad pueden impactar significativamente en su futuro. La dificultad radica en equilibrar el desarrollo deportivo con la formación académica. En este sentido, se destaca la importancia de contar con herramientas que les brinden a los jugadores una perspectiva a largo plazo, más allá de los éxitos inmediatos en la cancha.

Como se dijo antes, Aristimuño (2009), expresa que la desvinculación educativa es un problema complejo que responde a factores familiares, socioeconómicos e institucionales. La entrevista con la profesional confirma esta visión al mencionar que muchos jugadores dejan de estudiar cuando ascienden de la categoría Sub16 a la de Sub-17, debido al cambio horario de los entrenamientos. Por lo tanto, aquellos jóvenes que no cuentan con un apoyo sólido terminan priorizando los entrenamientos por sobre los estudios.

En este sentido, la Trabajadora Social emplea diversas técnicas para intentar prevenir la desvinculación educativa de los jugadores. Una de ellas consiste en analizar los antecedentes educativos de cada futbolista, dado que el convenio con las instituciones educativas establece un límite. En este contexto, debe realizar una selección que considere tanto los intereses del jugador como su historial académico, sin descuidar las necesidades de

los demás deportistas. Se prioriza a aquellos que mantienen una continuidad educativa. Además, su papel en el asesoramiento familiar resulta crucial para evitar que los jugadores, presionados por sus familias, abandonen sus estudios en busca de una carrera futbolística incierta.

Otra técnica que la profesional implementa es la escucha activa, mediante la cual puede introducir orientaciones personalizadas que guíen al jugador en las opciones educativas disponibles. Eventualmente, con esta estrategia de intervención, logra que la inserción en el sistema educativo se ajuste lo más posible a sus intereses y expectativas.

4.4 Juventud y Trabajo Social: Acompañamiento Integral en el Desarrollo de los Futbolistas Juveniles en el Club Nacional de Fútbol

El concepto de juventud es entendido como una construcción social que varía dependiendo del contexto, tal como señala Bourdieu (2002) mencionado en el capítulo conceptual. En el contexto del Club Nacional de Fútbol, la juventud se configura como un periodo de transformación y maduración, donde los jóvenes futbolistas experimentan una acelerada transición hacia la adultez. Esto es especialmente evidente en los casos de los futbolistas provenientes del interior del país quienes, al ingresar a la residencia del Club, se enfrentan a un cambio significativo en su estilo de vida.

Según la profesional entrevistada, muchos de los jugadores no estaban acostumbrados a la disciplina estricta que exige la rutina diaria del fútbol profesional. Esto, los obliga a adaptarse rápidamente a nuevas normas y responsabilidades. Este proceso de adaptación, que a menudo implica un desarraigo emocional y familiar, se presenta como una parte esencial de su desarrollo como individuos y deportistas. La Trabajadora Social junto con el equipo interdisciplinario juega un rol fundamental en acompañar a estos jóvenes en esta transición. Los ayudan a comprender y gestionarlos cambios que experimentan en su vida cotidiana. De acuerdo con Casal et al. (2006), visto en capítulo previo de este documento, la juventud es un periodo de búsqueda de identidad y de autonomía, lo que implica que los jóvenes se enfrentan a desafíos tanto internos como externos. En el caso de los futbolistas juveniles, estos desafíos se multiplican debido a las altas expectativas deportivas y a la necesidad de cumplir con estrictas exigencias en cuanto a su rendimiento físico y mental.

Además, el Club no solo se dedica a la formación deportiva, sino que también pone un énfasis importante en el desarrollo integral de los jóvenes. Los talleres sobre temas propios de la adolescencia, como el uso responsable de las redes sociales, la violencia en el noviazgo y las salidas nocturnas, son una muestra de la preocupación por acompañar el crecimiento emocional y social de los futbolistas. Este enfoque multidimensional no busca solo proporcionar herramientas para el bienestar emocional de los futbolistas, sino también para su crecimiento como personas responsables, tanto dentro como fuera del campo de juego. Al incorporar estos temas en su formación, el Club reconoce la importancia de abordar la complejidad de la juventud en su totalidad, entendiendo que el bienestar emocional y social de los jóvenes es tan crucial como su rendimiento deportivo.

En este marco, el Trabajo Social en el Club juega un papel crucial. No solo se trata de acompañar a los jóvenes en su proceso de adaptación y crecimiento, sino de garantizar que sus derechos en el ámbito deportivo, así como en el educativo sean respetados. La Trabajadora Social junto al resto del equipo interdisciplinario, se encargan de cuidar el bienestar físico y emocional de los futbolistas. Desempeñan un papel clave para garantizar que estos jóvenes no sólo sean formados como deportistas de élite, sino que también puedan alcanzar un desarrollo integral, que les permita navegar las complejidades de la adolescencia mientras equilibran sus sueños deportivos con sus derechos y necesidades como jóvenes.

Conclusiones

La investigación demuestra que la intervención del Trabajo Social en el ámbito deportivo juvenil es fundamental para garantizar el bienestar integral de los futbolistas. La tarea del Trabajador Social no solo se limita a los aspectos sociales, sino que también involucra la atención a las necesidades emocionales, académicas y familiares de los jóvenes, contribuyendo a su desarrollo integral.

Es evidente que esta investigación logró nutrir en ciertos aspectos el vacío de conocimiento poco explorado en esta temática. El accionar de la profesión en Club Nacional de Fútbol encuentra muchas similitudes con la investigación reciente realizada por Maciel Gutiérrez (2023) donde describe sus tareas ejecutadas.

El uso del sistema "AZMANAGER" a partir del 2021 para el registro y análisis de información sobre los jugadores, sumado a tener un Psicólogo propio por cada categoría, entre otras cosas, indican que Nacional está actualizado e invirtiendo en el desarrollo integral de sus deportistas, aunque aún queda un largo camino por recorrer.

Es preocupante que exista una diferencia en los niveles de exigencia educativa entre los jóvenes futbolistas que residen en el Club y aquellos que no lo hacen. Mientras que los residentes están sujetos a un seguimiento más estricto de su educación, los que viven fuera del Club tienen mayor libertad, lo que genera una brecha en su formación académica. Este es un tema crucial que debe ser abordado para garantizar que todos los futbolistas, independientemente de su situación de residencia, tengan las mismas oportunidades y exigencias en cuanto a su desarrollo educativo.

El acceso a una educación digna es tanto un derecho como una obligación para estos jóvenes. Sin embargo, la realidad es que para aquellos que no viven en la residencia del Club, el control sobre su asistencia escolar es prácticamente nulo. Cuando surgen problemas relacionados con la falta de asistencia a los centros educativos, los representantes tienden a buscar soluciones rápidas para evitar conflictos con la normativa y asegurar que el joven continúe su carrera deportiva. En la práctica, se observa que si un jugador tiene talento, las dificultades educativas no suelen ser un impedimento para su desarrollo deportivo. Además,

el Club no cuenta con una política institucional que exija a los futbolistas cumplir con sus estudios, siendo ésta una obligación exclusiva para los residentes de la institución.

Si bien el éxito deportivo puede ser el principal motor de los jóvenes futbolistas, la falta de una educación integral y de exigencias iguales puede afectar su futuro. Aquellos que no son residentes y no tienen el mismo nivel de control educativo pueden enfrentar dificultades para completar su formación académica, lo que afectaría sus perspectivas laborales y su vida fuera del fútbol. Es necesario reflexionar sobre cómo equilibrar las demandas del deporte con la necesidad de una educación sólida que les brinde herramientas para su futuro, tanto dentro como fuera del ámbito deportivo.

Este trabajo no puso foco en los planteles femeninos, pero no puede dejar de destacarse las notorias diferencias existentes. A diferencia de los juveniles varones, las futbolistas del Club no cuentan con las mismas oportunidades ni con un acompañamiento integral en términos educativos, sociales y de formación personal. La ausencia de una estructura similar para el fútbol femenino refleja una desigualdad que aún persiste en el ámbito deportivo y que debería ser una prioridad para futuras mejoras institucionales.

Por último, llama la atención que el reglamento del fútbol profesional no contemple la obligatoriedad de un grado mínimo de estudio para los futbolistas menores de edad. Dado que los jugadores son figuras de gran visibilidad, su imagen influye directamente en la juventud, especialmente en los niños y niñas que los ven como modelos a seguir. En este sentido, el hecho de que no se exija un mínimo de educación podría enviar un mensaje equivocado, especialmente cuando el fútbol es un ámbito tan influyente en la sociedad. La educación debería ser promovida no sólo como un derecho, sino también como una responsabilidad, más aún cuando los futbolistas tienen la capacidad de inspirar a las nuevas generaciones.

Referencias bibliográficas

Alabarces, P. (1998). *¿De qué hablamos cuando hablamos de deporte?* Nueva Sociedad, (154), 74-86. CLACSO

Alfaro, M. y Di Candia, A. (2013). *Carnaval y otras fiestas*. Comisión del Bicentenario. http://bibliotecadigital.bibna.gub.uy:8080/jspui/bitstream/123456789/1071/1/nuestro-tiempo-11.pdf

Amaya, S. (2020, abril). *El largo camino del futbolista, ¿Cómo es el recorrido de Séptima a Primera en Nacional ?*. El observador. https://www.elobservador.com.uy/nota/el-largo-camino-del-futbolista-como-es-el-recorrido-de-septima-a-primera-en-nacional--202042017220

Arias, S. y González, S. (2018). *Análisis de las políticas que atienden la desvinculación educativa en Educación Media Básica Pública del Uruguay*. UdelaR

Aristimuño, A. (2009). *El abandono de los estudios del nivel medio en Uruguay: Un problema complejo y persistente*. UdelaR.

Arocena, F., Cristiano, J., Domínguez, P., Paternain, R., y Traverso, D. (2018). *Resumen ejecutivo y conclusiones finales - El significado del fútbol en la sociedad uruguaya*. Convenio AUF y UdelaR 2017-2018. https://psico.edu.uy/sites/default/files/2018-06/Resumen%20ejecutivo%20y%20Conclusiones%20finales%20-%20El%20significado%20del%20f%C3%BAtbol%20en%20la%20sociedad%20uruguaya.pdf

Baliero, V. (2024, Agosto). *Educación y futbol en la residencia de Nacional*. Decano. https://decano.com/educacion-y-futbol-en-la-residencia-de-nacional/

Bauman, Z. (2000). *Modernidad líquida.* Fondo de Cultura Económica.

Beloff, M. (2009). *Los derechos del niño en el sistema interamericano.* Del Puerto. https://www.corteidh.or.cr/tablas/25897r.pdf

Benítez, C. y Commisso, S. (2000). *La Infancia Hecha Pelota*. Altamira.

Buch y Bores, D. (2023). *El fútbol profesional como plataforma para la inclusión social una experiencia de intervención en Ciudad Juárez, México. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación,* (49), 379-385. https://burjcdigital.urjc.es/handle/10115/26272

Bourdieu, P. (2002). So*ciología y cultura*. Grijalbo

Caetano, G. (2014). *Ciudadanía y nación en el Uruguay del Centenario (1910-1930). La forja de una cultura estatista.* Iberoamericana 10*(39*), 161-176.

Camors, J. (2009). *Historia reciente de la educación en Uruguay. Conocer para comprender y transformar.* Grupo Magro.

Carabajal, S (2014). *La permanencia del estudiante durante el año de ingreso a la Universidad de la República. Una construcción colectiva. InterCambios (1).* https://ojs.intercambios.cse.udelar.edu.uy/index.php/ic/issue/view/1

Carabelli, P; Cabrera, F y Hernández, A. (2010). *Reflexiones en torno al proceso de desvinculación estudiantil en Ciclo Básico de Secundaria en adolescentes del Barrio Casavalle*. Udelar.

Carrington, J. (2010). The sociology of sport: An introduction. SAGE.

Carvajal, Y. (2010). *Interdisciplinariedad: desafío para la educación superior y la investigación. Revista Luna Azul* (31), 156-169. http://www.scielo.org.co/pdf/luaz/n31/n31a11.pdf

Casal, J; García, M; Merino, F; Quesada, M. (2006). *Itinerarios y trayectorias. Una perspectiva de la transición de la escuela al trabajo.* Fundación Ferrer i Guàrdia.

https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2291264

CERES. (2021). *Fútbol uruguayo para invertir*. Munyo, I. (2021, noviembre). https://ceres.uy/admin/uploads/slides/archivo_1669048509.pdf

Club Nacional de Football. (s. f.). *Club Nacional de Football, Infantiles*. https://nacional.uy/es/news/es-el-futbol-infantil-tricolor-gano-el-premio-fair-play-2023-12-21/

De Armas, G. (2008). *Sustentabilidad social : reflexiones sobre la relación entre la "Estrategia Nacional para la infancia y la Adolescencia" y el modelo de desarrollo de Uruguay hacia el año 2030.*

Delgado, C. y Sotolongo, P. (2006). *La complejidad y el diálogo transdisciplinario de saberes. En: La revolución contemporánea del saber y la complejidad social. Clacso* http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/soto/Capitulo%20IV.pdf

Díaz, J. (2020, noviembre). *¿Qué hace Nacional para blindar a sus juveniles en tiempos de pandemia?* El Observador. https://www.elobservador.com.uy/nota/nacional-se-ocupa-del-entrenamiento-y-de-las-necesidades-basicas-de-sus-juveniles-202033119131

Diconca, B., Egaña, A. y dos Santos, S. (2011). *Desvinculación estudiantil al inicio de una nueva carrera universitaria.* UdealR

Durston, J. (1998). *Juventud y Desarrollo Rural: Marco conceptual y contextual*. CELAC

Elichiry, N. (2009). *Escuelas y aprendizajes. Trabajos de Psicología educacional.* Manantial.

https://www.academia.edu/28825221/ESCUELA_Y_APRENDIZAJES_TRABAJOS_DE_PSICOLOGIA_EDUCACIONAL

Entrena Durán, F. (1999). *La Desterritorialización de las comunidades locales y su creciente consideración como unidades de desarrollo. Revista de Desarrollo Rural y Cooperativismo Agrario,* Nº (3), 29-42. http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=199782

Fernández, T. (coord.) (2010). *La desafiliación en la Educación Media y Superior de Uruguay.* UdealR

FIFA. (2023). *Reglamento sobre el estatuto y la transferencia de jugadores.* https://digitalhub.fifa.com/m/8cc01dcbd316cd3/original/Reglamento-sobre-el-Estatuto-y-la-Transferencia-de-Jugadores-Edicion-de-mayo-de-2023.pdf

Filardo, V. (2018, diciembre). *Juventud, Juventudes, Jóvenes, esas palabras.* UdelaR. http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362018000300109

Filardo, V. y Mancebo, M. (2012). *Universalizar la educación media en Uruguay: ausencias, tensiones y desafíos.* UdelaR.

Firpo Olivera, M (2004). *La Intervención del Trabajo Social en el fútbol.* Tesis de grado. Udelar.

Follari, R. (2013). *Acerca de la interdisciplina: posibilidades y límites. Revista Interdisciplina*,111130. http://www.revistas.unam.mx/index.php/inter/article/view/46517/41771

Galeano, E. (2010). *El fútbol a sol y sombra*. Planeta.

Garay, M., Tuzzo, R. y Díaz, A. (2006). *Emergencias emocionales, abordaje interdisciplinario en el primer nivel de atención.* UdelaR

García Ucha, F., Morilla, M. y Roffé, M. (2006). *Miedos y Presiones: una investigación con*

200 futbolistas de diferentes culturas. Lecturas: Educación Física y Deportes, 11(97) https://www.efdeportes.com/efd97/miedos.htm

Goldblatt, D. (2008). *The Ball is Round: A Global History of Football*. Riverhead Books.

González, G. (2006). *Absentismo y abandono escolar: Una situación singular de la exclusión educativa.* Revista Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación, 4(1), 1-15. https://revistas.uam.es/reice/article/view/5560/5979

Kuper, S. (1994). *Soccer Against the Enemy: How the World's Most Popular Sport Starts and Fuels Revolutions and Keeps Dictators in Power.* Orion Publishing.

Latapí Sarre, P. (2009). *El derecho a la educación. Su alcance, exigibilidad y relevancia para la política educativa*. Revista Mexicana de Investigación Educativa, 14(40), 255-287.

Lehrman, E. H. (2007). FIFA: Historia de la Federación Internacional de Fútbol. Planeta.

Maciel Gutierrez, M (2023) El trabajo social y su intervención para mejorar el rendimiento deportivo de los futbolistas de la división de menores del club deportivo Universidad de San Martin de Porres. 2019. (Tesis de grado). Universidad Inca Garcilaso de la Vega. https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/Record/UIGV_7fb560271cede4fb434e4360c277ba1d

Mancebo, M.; Carneiro, F. y Lizbona, A. (2014). *La educación: ¿Un "outsider" de la protección social? Un análisis a partir de las políticas de inclusión educativa en Uruguay (2005-2013).* Revista de Educación, 362, 15-39.

Margulis, M. y Urresti, M. (1998). *La construcción social de la condición de juventud*. En H. Cubides, M. C. Laverde, C. Valderrama. (Eds.) *Viviendo a toda. jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades.* Universidad Central, Siglo del

Hombre.

Margulis, M. (Ed.) (2008). *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud.* Biblos.

Mayer, L. y Nuñez, P. (2016). *Desigualdades en la educación juvenil en América Latina*. Temas, (87-88), 12-19.

Mendonça, C., Pinheiro, L., Ramos, I., Ferreira, M., dos Santos, R., Souza, M. da C., y Cardoso, E. (2024). *Transtorno de ansiedade, depressão e estresse em adolescentes praticantes de futebol na iniciação esportiva.* Revista Foco, 17(1). https://ojs.focopublicacoes.com.br/foco/article/view/4190

Menéndez, F. (1998). *Interdisciplinariedad y multidisciplinariedad en Salud Mental. Revista de la asociación española de neuropsiquiatria, 18*(65), 145-150. https://www.revistaaen.es/index.php/aen/article/view/15582/15441

Morales Álvarez, A. (2002). *Fútbol, política y sociedad.* La Gaceta.

Muñoz Ramírez, F. (2004). *El Deporte como Instrumento de Transmisión de valores: por un modelo de cohesión social y de tolerancia" Revista de Educación* n° (35), 153-161.

Notejane, M., García, L., Fernandes, A., Gorgoroso, J., Sanders, R., Urroz, C., Velázquez, M., Viñas, C. y Pérez, W. (2018). *Deserción educativa en adolescentes usuarios de los centros de salud Jardines del Hipódromo, Badano Repetto y Salvador Allende. Archivos de Pediatría del Uruguay, 89*(5), 320-328.

Oliveri I Ricart, Q. (2004). *La Convención en tus manos. Los derechos de la infancia y la adolescencia.* UNICEF

ONU. (1989). *Convención sobre los derechos del niño.* https://www.ohchr.org/es/professional-interest/convencion-sobre-los-derechos-del-nino

Pelicer, R., Lopes, J., Miyazaki, M., Verardi, C. y Nagamine, K. (2023). Perfil comportamental de jovens praticantes de futebol em projetos sociais. Retos (50), 913-917. https://www.researchgate.net/publication/373793617_Perfil_comportamental_de_jovens_praticantes_de_futebol_em_projetos_sociais#full-text

Pérez Islas, J. (2008). Juventud: un concepto en disputa. En P. Dávila Balsera & L. M. Naya Garmendia (Coords.), *Teorías sobre la juventud*. Instituto Mexicano de la Juventud. https://www.yumpu.com/es/document/read/14353106/jose-antonio-perez-islas-juventud-un-concepto-en-disputa

Pérez, N. y Setién, E. (2008). *La interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad en las ciencias. Una mirada a la teoría bibliológico informativa. Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud Vol. 18 (4).* http://scielo.sld.cu/pdf/aci/v18n4/aci31008.pdf

Prats, L. (2017, julio). *El futbolista escritor ya llego al cine.* Diario el País. https://www.elpais.com.uy/ovacion/futbol/daniel-baldi-el-futbolista-escritor-ya-llego-al-cine

Poli, R. (2010). *Transfer windows, foreign players and European football.*

Rigg, M. (2018). *Minors in football and recruitment strategies.* SRI

Roffé, M (1999). *Psicología del jugador de fútbol, con la cabeza hecha pelota.* Lugar Editorial

Roffé, M. y Bracco, M. (2003). *Intervención Psicológica con la selección juvenil Argentina*

sub-16: Características "particulares" de los adolescentes inmersos en la singular dinámica del fútbol de élite. Cuadernos de Psicología del Deporte, 3(2), 41-52. https://revistas.um.es/cpd/article/view/112371

Roffé, M. (2003). *Mi hijo el campeón: Las presiones de los padres y el entorno*. Lugar Editorial.

Roffé, M., y Bracco, M. (2003). Intervención Psicológica con la selección juvenil Argentina sub-16: Características "particulares" de los adolescentes inmersos en la singular dinámica del fútbol de élite. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 3(2), 43-52.

Romero, J. (2019, Julio). *¿Cómo elige Nacional a los niños para nutrir a las formativas?* Diario El País. https://www.elpais.com.uy/ovacion/futbol/equipo/nacional/como-elige-nacional-a-los-ninos-para-nutrir-a-las-formativas

Rowlands, N. (2014). Barcelona confirm appeal against transfer ban for breaking FIFA rules about signing youngsters. *TheMirror*.

Skliar, C. (2007). *La educación (que es) del otro: Argumentos y desiertos de argumentos pedagógicos*. Noveduc.

Stolkiner, A. (1999). *La Interdisciplina: entre la epistemología y las prácticas. El Campo Psi 3(*10). http://www.campopsi.com.ar/lecturas/stolkiner.htm

Sunstein, C. (1995). *Democracy and the problem of free speech*. The University of Chicago Press.

Sunstein, C. (2021). *Las cuentas pendientes del sueño americano. Por qué los derechos sociales y económicos son más necesarios que nunca*. Taurus.

Toloza, M. J. (2012). *Fútbol, política y sociedad en América Latina*. Universidad de Chile.

Torres, M. (2006). *Derecho a la educación es mucho más que acceso de niños y niñas a la escuela.* En P. Dávila Balsera y L. M. Naya Garmendia (Coords.). *Educación y derechos humanos en América Latina* (pp. 25-40). Editorial Universitaria. Erein

Uribe, C (2012). Interdisciplinariedad en investigación: ¿colaboración, cruce o superación de las disciplinas?. Universitas Humanística, 147-172. https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/3633/2773

Uruguay. (2004, setiembre 14). Ley N° 17823: Código de la Niñez y la Adolescencia. https://www.impo.com.uy/bases/codigo-ninez-adolescencia/17823-2004

Verdum, F. (2021, junio). *La profesionalización del fútbol infantil*. La Diaria. https://ladiaria.com.uy/deporte/articulo/2021/6/informe-la-profesionalizacion-del-futbol-infantil/

Yilmaz, S., Esson, J. y Darby, P. (2018). *Children's rights and the regulations on the transfer of young players in football. International Review for the Sociology of Sport.* 55(1), 115-124. https://journals.sagepub.com/doi/epub/10.1177/1012690218786665